

Asamblea General de Farmaindustria

Discurso de Martín Sellés como nuevo presidente

Madrid, 25 de octubre de 2018

Buenos días a todos,

En primer lugar, quiero agradecer a Jesús Acebillo el compromiso y el trabajo realizado a lo largo de estos dos años en la presidencia de Farmaindustria, defendiendo a nuestro sector y buscando siempre lo mejor para todos. Muchas gracias, Jesús, en nombre de todos.

Creo que también es el momento de recordar a nuestros últimos presidentes: a Toni Esteve, a Elvira Sanz y a Jordi Ramentol. Gracias a ellos Farmaindustria es lo que es hoy: una gran Asociación, que ha conseguido notables logros a lo largo de su historia y en gran medida es un ejemplo para asociaciones de otros países. Y estamos aquí para, sin olvidar el pasado, seguir avanzando y construir un futuro mejor.

En segundo lugar, quiero agradecer la confianza que hoy depositáis en mí; haré todo lo posible para no defraudarla. Soy una persona que cuando asume una responsabilidad se compromete con ella hasta las últimas consecuencias. Soy consciente de que el momento está lleno de desafíos, pero estoy confiado porque sé de la valía del equipo de Farmaindustria, con su director general, Humberto Arnés, a la cabeza, y de la valía de las personas que componen los órganos de gobierno: el equipo de vicepresidentes, el Consejo de Gobierno y los miembros de la Junta Directiva.

Quiero dar la enhorabuena a todos los elegidos para formar parte de los órganos de gobierno para los próximos dos años. Lo importante aquí no es quién es el presidente, sino lo que todos juntos seamos capaces de hacer.

Estaréis de acuerdo en que estamos viviendo momentos difíciles y tenemos por delante unos años llenos de retos en un entorno complejo. Tenemos un escenario internacional enrarecido con amenazas de proteccionismo comercial, crisis de muchos países emergentes y una cierta ralentización del crecimiento mundial. En Europa en particular, la situación de los países es tan diferente que resulta difícil tener una política monetaria y económica que sea adecuada para todos, y a ello se suman la complicada situación de Italia, el Brexit, la presión de Bruselas para mantener la disciplina presupuestaria... Un entorno, como decía, lleno de desafíos. Y en España añadimos la incertidumbre que supone no saber si tendremos presupuestos generales nuevos o prorrogados y el escenario electoral del año que viene, con comicios locales, autonómicos y europeos.

Pero somos muchos los que pensamos que cuanto más desafiante es el entorno más necesario es nuestro sector; más puede aportar nuestro sector. Tenemos claro, y así debemos mostrarlo al sector sanitario y al conjunto de la sociedad, que no somos un problema, sino parte de la solución, una parte muy importante de la solución.

Las múltiples y crecientes demandas sociales que existen en nuestro país sólo se podrán satisfacer si se potencian sectores como el nuestro: un sector que trae inversiones muy relevantes a nuestro país; que invierte en investigación básica y clínica; en plantas de producción; un sector que genera empleo cualificado, bien remunerado, con contratos indefinidos y donde la mujer juega un papel cada vez más relevante en todos los niveles de nuestras organizaciones; un sector que apuesta por la gente joven, que invierte en formación y cualificación de sus empleados, que exporta e importa talento; un sector, en fin, ejemplar. Nos podemos sentir orgullosos de trabajar en él.

Se ha hablado mucho durante años, y se sigue hablando, de la necesidad de cambiar nuestro modelo productivo, pero la realidad es que se ha avanzado más bien poco. Nuestro sector sí que ha hecho una gran labor en ese sentido. Conocéis las cifras de nuestra aportación a la economía del país: 1.150 millones de euros en I+D –como dijo hace unos días el Presidente del Gobierno, uno de cada cinco euros que invierte toda la industria española–; 15.000 millones anuales en producción y casi 11.000 en exportaciones, una cuarta parte de toda la alta tecnología que se produce y exporta

en España. No quiero insistir en ello, pero sí subrayar que se trata de una aportación muy relevante, y nos podemos sentir muy orgullosos.

Pero creo que más importante que todo eso es lo que aportamos, lo que ayudamos, a los pacientes todos los días. En esta vida nos podemos enfrentar a muchas desgracias, pero la mayor de todas es que te diagnostiquen una enfermedad grave, a ti o a alguien cercano a ti. Entonces te das cuenta de que todos los otros problemas son asuntos menores, casi ridículos. Y en ese momento puedes tener la suerte de que exista un medicamento eficaz para tratar esa enfermedad grave o puedes tener la desgracia adicional de que no exista ese medicamento para tratar tu enfermedad. Muchos pacientes tienen la suerte de contar con ese medicamento gracias al trabajo e inversiones de nuestro sector, en colaboración con los profesionales sanitarios y el resto de agentes del sistema sanitario.

Todos sabéis perfectamente lo difícil que es desarrollar esos medicamentos y que lleguen a manos de los médicos y de los pacientes. Nos podemos sentir orgullosos de esto también. Muy orgullosos. Hemos conseguido curar muchas enfermedades que no tenían curación. Hemos conseguido cronificar enfermedades que eran mortales. Hemos conseguido mejorar significativamente la supervivencia de muchos tipos de cáncer.

La medicina personalizada ya está aquí, la inmunoterapia, la terapia celular, la terapia génica. Todo esto es ya una realidad. En algunos casos, gracias a la terapia génica vamos a ser capaces de entrenar, de capacitar a nuestro sistema inmunológico para que pueda vencer al cáncer sin necesidad de tomar un medicamento cada día, sin necesidad de ir al hospital todas las semanas o todos los meses. En algunos casos hablaremos de intervenciones terapéuticas más que de medicamentos. Es realmente apasionante. Lo que vamos a vivir en los próximos años es realmente excepcional.

Todo esto está en el marco de lo que conocemos como innovación transformacional. Pero esta innovación sucede de tarde en tarde y por ello tenemos que seguir defendiendo también el valor de la innovación incremental, porque sin innovación incremental no hay innovación transformacional. Por tanto, la innovación incremental, que permite desarrollos en medicamentos ya comercializados como mayor rapidez de actuación, facilidad de uso o mejoras en la seguridad, tiene que ser reconocida y valorada adecuadamente. Y la innovación transformacional e incremental son siempre parte de la solución. Nunca son el problema.

En resumen, es evidente que el medicamento es una pieza clave de nuestro sistema sanitario, es una herramienta clave para el médico en su trabajo del día a día. Pero de poco sirven los medicamentos innovadores si los pacientes no tienen acceso a ellos. Por tanto, es nuestra responsabilidad desarrollarlos y también hacerlos accesibles a los pacientes en un entorno que permita la sostenibilidad de nuestro sistema sanitario. Teniendo claro, por supuesto, que para que el sistema sea sostenible tiene que estar adecuadamente dotado y financiado.

Para alcanzar todos estos objetivos tendremos que ser capaces de establecer una relación de confianza y entendimiento mutuo con el Gobierno y buena parte de sus Ministerios: Sanidad, Hacienda, Industria, Ciencia e Innovación... Todos ellos nos tienen que ayudar para que, sobre todo en el caso de las multinacionales, podamos traer más inversiones a nuestro país creando el entorno y las condiciones adecuadas para que podamos pelear por esas inversiones que hacen nuestras compañías en otros países. Y tienen que ayudar para que las compañías nacionales puedan contar con una sólida base en España para impulsar su expansión en el exterior.

Muchas de nuestras compañías hacen grandes inversiones cada año en todo el mundo. La cuestión es cómo podemos traer parte de esas inversiones a nuestro país. Cómo podemos hacer más de lo que hemos hecho hasta ahora, que es mucho. El presidente Macron en Francia se ha involucrado personalmente con este asunto lanzando mensajes muy claros a este respecto. Nuestro país no se debería quedar atrás de los desafíos y oportunidades que ofrece nuestro sector. Aquí competimos por los recursos y por las inversiones con nuestros colegas de otros países.

Tenemos que colaborar con el sistema sanitario en aspectos clave como la medición de los resultados en salud. Ahí hemos iniciado un camino interesante que hay que seguir y reforzarlo. Si que-

remos poner más en valor lo que aportan nuestros medicamentos tenemos que medir más y mejor, más sistemáticamente, los resultados en salud que producen. Poner más de relieve cómo los medicamentos generan ahorros en otros ámbitos de nuestro sistema sanitario y cómo esos medicamentos mejoran la productividad de las personas.

Resultados en salud, digitalización, investigación clínica, programas de adherencia y de prevención. Muchos asuntos relevantes con los que podemos colaborar con los distintos agentes de nuestro sistema sanitario. La investigación clínica es un buen ejemplo. Hemos sido capaces de convertir a España en una potencia mundial de primer orden en investigación clínica, con lo que eso representa para los hospitales, para los investigadores y para los pacientes. Hemos de seguir trabajando para consolidar esa posición.

Tenemos que conocer mejor las agendas y las prioridades de las comunidades autónomas, para colaborar con ellas en la medida de nuestras posibilidades. Somos conscientes de que Sanidad y Educación son las partes más importantes de sus presupuestos, en línea con la importancia que tienen para los ciudadanos, y de que para los gobiernos autonómicos es un desafío adaptar los presupuestos a esas prioridades. También debemos hacerlo con las de los partidos políticos y, por supuesto, del Parlamento. Y todo ello sin olvidar la agenda europea.

Con respecto a las Farmacias y la Distribución tendremos que seguir trabajando con ellos, entre otras cosas para sacar adelante iniciativas tan ambiciosas como la serialización, orientada a dar aún más seguridad a los pacientes en el uso del medicamento.

Me gustaría acabar con algunas palabras sobre tres grupos de interés que creo que son fundamentales en nuestras relaciones con la sociedad: los profesionales sanitarios, las asociaciones de pacientes y los medios de comunicación.

Con respecto a los profesionales sanitarios es evidente que ellos son los que mejor ven en el día a día lo que nuestros medicamentos hacen por los pacientes. Son los que mejor pueden apreciar el valor de nuestros medicamentos. Por tanto, cuando hablamos de poner en primer plano el valor de los medicamentos, cuando hablamos de medir los resultados en salud, cuando hablamos de acceso a la innovación, cuando hablamos de investigación clínica, ellos, los médicos, son claves. Creo que nuestra relación con ellos ha sido siempre de confianza, y en los últimos años hemos dado un paso cualitativo muy importante al dotar de una transparencia total a esa relación. Debemos seguir construyendo una relación fructífera con ellos que sea positiva para los pacientes, para nuestro sistema sanitario y para su propio desarrollo profesional.

Con respecto los pacientes, y desde el máximo respeto a la independencia de sus asociaciones, tenemos que apoyar su profesionalización, para que la voz del paciente tenga un reflejo cada vez mayor en la política sanitaria de nuestro país. Cómo no vamos a estar cerca de los que son los destinatarios últimos de nuestro trabajo. Tenemos que conocer mejor sus enfermedades, su sufrimiento y sus necesidades. Cuanto más cerca estemos de ellos mejor vamos a entender lo importante que es nuestro trabajo y mejor vamos a ayudarles en sus necesidades. Aprovecho para destacar que el trabajo que hacen las asociaciones de pacientes en nuestro país es realmente encomiable y son un ejemplo para todos nosotros.

Por último, tengo claro que los medios de comunicación son clave para transmitir adecuadamente el valor de lo que hacemos, para transmitir una imagen real de nuestro sector, que permita conocer lo que aportamos a las personas, a los pacientes, a la sociedad en general y también a nuestra economía. Tenemos que perseverar en nuestra labor de información, para que los medios puedan cumplir la suya y eso nos ayude a seguir mejorando nuestra reputación ante la sociedad.

La salud es el bien máspreciado que tenemos las personas, y nuestro sector ayuda a la gente a recuperar ese bien tanpreciado cuando tiene la desgracia de perderlo. Esa es una gran responsabilidad y por ello tenemos que revitalizar el orgullo de pertenencia a este sector.

Vamos a seguir trabajando.

De nuevo, gracias por vuestra confianza.